



AGOTAMIENTO DE AGUA DULCE

LA MINA YANACOCCHA, PERU



INTRODUCCIÓN

La mina Yanacocha, a 48 km de la ciudad de Cajamarca, Perú, es la segunda mina de oro a cielo abierto más grande del mundo. Los dueños de la mina son la Newmont Mining Corporation, Minera Buenaventura S.A. y la Corporación Financiera Internacional (CFI), y su historia está plagada de acusaciones de corrupción, catástrofes ambientales y represión a la resistencia de las comunidades. La historia de Yanacocha sirve como un ejemplo de los problemas sociales y ambientales que puede dejar tras de sí la industria minera. Estos problemas incluyen desde vertidos tóxicos y contaminación del agua, extensión desenfrenada de la mina hasta la cruda indiferencia y hacia las comunidades vecinas y sus preocupaciones.

LA HISTORIA

En 1982 se empezó la exploración de la mina Yanacocha, pero no fue sino hasta 1993 cuando el consorcio Minera Yanacocha S.A. (MYSA) comenzó con la extracción de mineral. En 1994, el gobierno francés trató de vender su participación en la mina, lo que resultó en una batalla legal que finalizó poniendo en evidencia la corrupción de los funcionarios de los más altos niveles del gobierno de Perú y la retención de la mina por parte de Newmont, Buenaventura y la IFC¹. No obstante, este escándalo de corrupción fue el menor de los problemas que traería la mina a la comunidad de Cajamarca y a la gente de Perú.

En junio de 2000, uno de los camiones de la mina vertió casi 150 kg de mercurio, un metal altamente tóxico, en los caminos de la comunidad de Choropampa. A los residentes no se les había advertido acerca del transporte de materiales tóxicos por lo cual la comunidad no supo que el material vertido era dañino. Con la esperanza de recibir una remuneración, los residentes recogieron el mercurio, y se enfermaron². No obstante este grave accidente, la evidente ausencia de medidas de seguridad para evitar este tipo de sucesos y el mal manejo por

MYSA de sus operaciones y productos, se permitió que se siguiera ampliando la mina.

Para que siga generando ingresos y empleos, una mina debe extraer continuamente más oro. Para hacerlo, la mina tiene que expandirse, o aumentando el tamaño o abriendo nuevos tajos y túneles. Un crecimiento semejante puede causar grandes e inesperados daños al medio ambiente y a las comunidades vecinas, pero esto no suele tomarse en cuenta al evaluar el proyecto inicial. Dado que los gobiernos y los empleados llegan a depender económicamente de la mina, puede resultar más difícil rechazar una solicitud de ampliación que no permitir el proyecto desde el principio.

Desde sus inicios, la mina Yanacocha ha crecido continuamente. A comienzos de los 90's, el deseo de la empresa de obtener terrenos llevó a que se reportaran intimidaciones y amenazas a los terratenientes locales, ya que una persona afiliada a la empresa ejerció presión sobre los habitantes locales para que vendieran sus tierras. Aunque las tierras se adquirieron con métodos poco claros, la empresa se negó a devolver las tierras adquiridas, con el argumento de que hacerlo supondría sentar un mal precedente³. En 1993 empezaron las operaciones en el primero de los tajos de Yanacocha. En 2001 la mina había crecido y estaban operando cinco tajos⁴. En 2008, la empresa estaba explotando tres tajos, pero estaba trabajando en rellenar y reclamar otras tres fosas, lo que significa que la mina se había ampliado a seis tajos⁵.

En 2004, en sus esfuerzos de ampliar aún más la mina, la MYSA apuntó a una cima conocida como Cerro Quilish. Este pico está directamente encima de la cuenca de la que se abastecen los granjeros y la ciudad de Cajamarca. En el año 2000, el gobierno local había declarado Cerro Quilish y la cuenca reserva natural protegida, lo que tan solo sirvió para que Newmont impugnara esta declaración en un tribunal peruano basándose en el hecho de que la concesión minera era anterior a la declaración local⁶.

Para la ciudad que dependía del agua de Cerro Quilish, esto suponía ir demasiado lejos. Hubo bloqueos y protestas masivas en los que según las estimaciones participaron 10,000 personas, que impidieron el acceso a la mina durante dos semanas⁷. La magnitud de la oposición de la comunidad a la expansión de la mina no se podía ignorar. En noviembre, la empresa minera declaró no haber atendido debidamente las inquietudes de la comunidad y dijo que no ampliaría las operaciones mineras en Cerro Quilish en aquel momento. Aunque un portavoz de Newmont señaló que todavía tenían la esperanza de negociar la ampliación en un futuro⁸, la empresa solicitó al Ministerio de Energía y Minas de Perú que revocara la licencia de exploración de Cerro Quilish⁹. Si bien esto suponía una victoria para la ciudad de Cajamarca y las comunidades vecinas, el conflicto asociado a la mina no iba a acabar aquí.

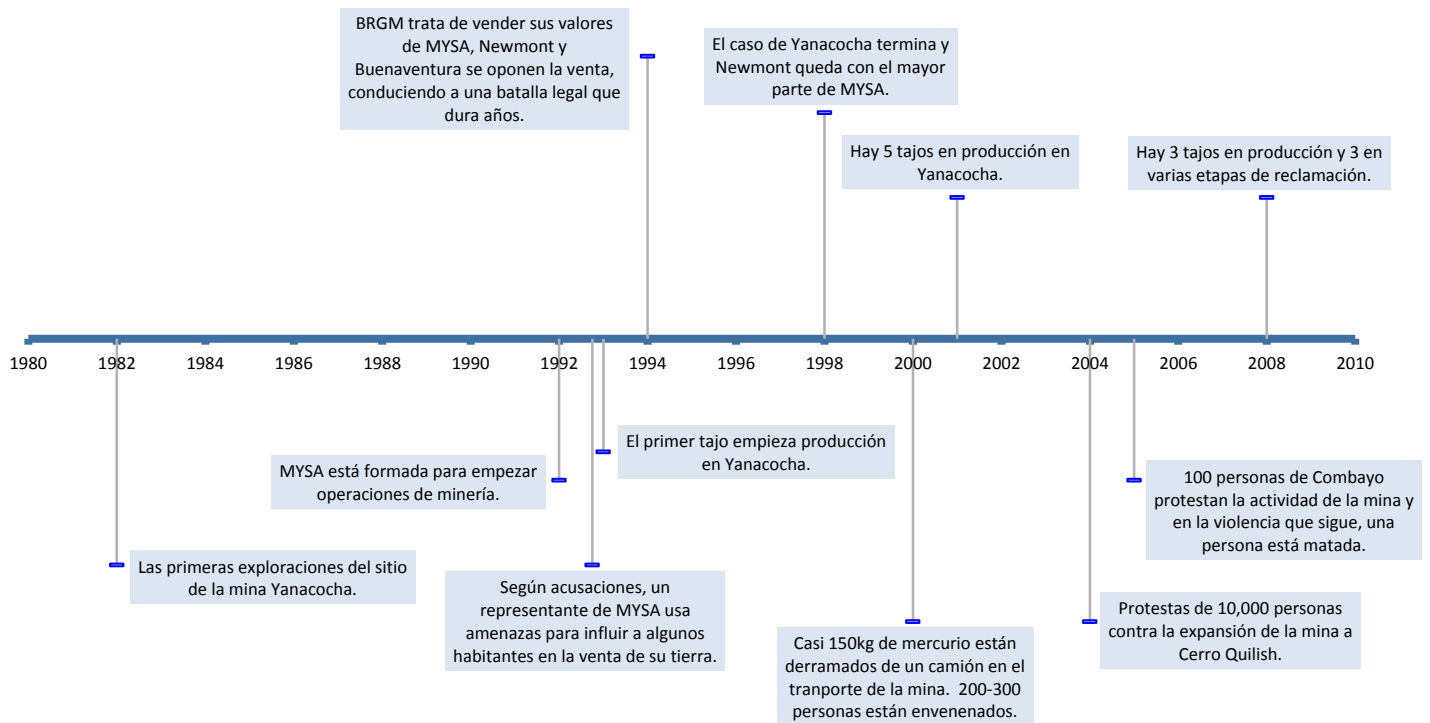
En agosto de 2005, una protesta con menor afluencia de manifestantes llevó a la interrupción de las operaciones en uno de los tajos cercanos al pueblo de Combayo. Se produjo un estallido de violencia entre las fuerzas de seguridad y los manifestantes, generando que un manifestante muriera en circunstancias inciertas¹⁰. Las protestas en la zona siguieron y el padre Marco Arana, un líder de la comunidad que se oponía a la mina fue

seguido e intimidado por seguridad privada de la empresa¹¹. En 2006 se dice que el alcalde afirmó que el proyecto de la mina “no nos ha traído ningún beneficio... Hemos demostrado que este proyecto está destruyendo nuestras lagunas y nuestros manantiales”¹².

En enero de 2009, Newmont publicó un informe en el que revisó sus relaciones con la comunidad (“Community Relationships Review, Global Summary Report) que describía los pasos que debía seguir la empresa para conseguir la licencia social¹³, pero para 2008 MYSa ya había ampliado la mina Yanacocha al Cerro la Shacsha/Haquicocha, donde se emplazaba otra zona de conservación municipal.

En fechas tan recientes como septiembre de 2009, MYSa volvió a Cerro Quilish, lo que provocó una protesta contra lo que se percibía como una marcha atrás por parte de Newmont en su decisión de no realizar operaciones de minería allí¹⁴. Por lo tanto, aún está por verse si MYSa y Newmont estarán a la altura de su compromiso de mejorar sus relaciones con la comunidad. El estallido de violencia que tuvo lugar en Combayo y el continuo desdén por las ordenanzas locales dan a entender que el deseo de obtener oro continúa silenciando las voces de la comunidad.

La Historia de la Mina Yanacocha



RIESGOS AMBIENTALES

La mina de Yanacocha tiene una extensión de 155 km² de tierra, y opera a unas altitudes de hasta 4267 m¹⁵. Una operación de minería a gran escala en un área que es una fuente de agua clave presenta un riesgo social y ambiental enorme. Además de la discordia social causada por las ampliaciones de la mina descritas anteriormente, el uso de lixiviación con cianuro y el transporte de materiales tóxicos por carreteras deficientes han traído consigo problemas ambientales serios.



Tubos de transporte de agua y cianuro. Los impactos ambientales producidos son evidentes e irreversibles. Crédito: Participatory Learning

Contaminación del agua, exceso de utilización y pérdidas

La elevación y localización de la mina Yanacocha en relación con la ubicación de las comunidades vecinas ponen a la mina en condiciones ideales para contaminar las cuencas hidrológicas locales. El agua de la región procede de la lluvia y la nieve que cae en las cimas de las montañas. Para llegar a las comunidades que viven abajo, el agua debe pasar por la mina, donde al mismo tiempo se contamina y captura.

Para explotar el oro, se deben retirar grandes cantidades de tierra y roca que no son útiles pero que aún contienen metales pesados tóxicos y minerales de sulfuro. Cuando se depositan estas rocas en grandes pilas y se exponen al agua lluvia, se puede producir drenaje ácido de minas que daña el medio ambiente.¹⁶ Esto es lo que ha ocurrido en Yanacocha, donde, según una auditoría ambiental llevada a cabo por Lawrence Kurlander, quien anteriormente fue ejecutivo de Newmont, el arroyo de Quebrada Honda tenía 13 peces por kilómetro en 1997, mientras que en el año 2000 no tenía ninguno, y los

residuos mineros ácidos procedentes de las pilas de roca residuales alcanzaron niveles peligrosos.¹⁷

Las minas también emplean grandes cantidades de agua. Si los recursos de agua local son limitados y se comparten con la mina, queda menos para el uso por parte de las comunidades locales y la biodiversidad.¹⁸ En 1997, el gestor ambiental de la MYSA admitió que tres de las cinco lagunas locales de un área se habían secado debido al intenso uso de agua en la mina¹⁹. Los granjeros locales dieron a conocer una reducción en el rendimiento de las cosechas debido a que había menos agua disponible para la irrigación²⁰. Todavía se tiene que determinar el auténtico alcance de los daños en las cuencas de agua cercanas a la mina de Yanacocha, y es posible que nunca se sepa exactamente, ya que no se dispone de datos de referencia precisos desde la época previa a la mina. No obstante, lo que sí es cierto es que operaciones de esta envergadura afectan gravemente a los sistemas de agua naturales.

Transporte de sustancias tóxicas

Las sustancias tóxicas empleadas y producidas en Yanacocha se deben transportar por largas distancias, lo cual supone un problema en lo que respecta a los protocolos de seguridad y la prevención de desastres ambientales. El derrame de mercurio que tuvo lugar en 2000 causó daños a nada menos que 300 personas. Dado el riesgo de accidentes, todas empresas mineras deben garantizar que su transporte de materiales tóxicos cumple los estándares establecidos a nivel internacional.

Sin embargo, entre las empresas mineras es una práctica común emplear subcontratistas para trabajos tales como el transporte. Esto podría implicar que la empresa minera evade toda responsabilidad legal respecto a la seguridad de las operaciones. Por ejemplo, MYSA emplea un negocio de nombre Orica para el suministro de su cianuro. Dicho cianuro, según lo indicado en el contrato, es responsabilidad únicamente de Orica, desde la producción y el transporte hasta el suministro a la mina de Yanacocha²¹. Dada la toxicidad del cianuro, es importante transportar este producto químico de forma segura y controlada²². No obstante, Orica emplea a otro subcontratista, Transaltisa S.A., para transportar el cianuro en camiones desde el puerto de Callao (en la costa) a la mina de Yanacocha (en las montañas). Transaltisa no es parte ni está certificada por el International Cyanide Management Institute, aún cuando un auditor externo reconoció que cumple con la normatividad del país²³.

Si hubiera un accidente en el que se produjera un vertido de cianuro de camino a la mina, no está claro que se pueda hacer a MYSa responsable de ello. Por otro lado, un pequeño subcontratista probablemente no tiene el dinero necesario para pagar la limpieza de un gran vertido. Si se produjera un accidente, sería una batalla legal difícil para hacer responsable a la empresa minera, a pesar del hecho de que la mina es la única causa a la que se debería la presencia de cianuro.

PROBLEMAS SOCIALES Y COMUNITARIOS²⁴

Una y otra vez, MYSa no ha conseguido la licencia social antes de ampliar sus operaciones en Yanacocha. Las diferencias de opinión acerca de cómo debería ampliarse la mina y la falta de comunicación eficiente con las comunidades cercanas ha llevado a que se produjeran resentimientos y protestas, que a su vez se han visto respondidas con una violenta supresión. A las inquietudes de muchos han venido a sumarse los problemas sociales que se originaron y han aumentado de magnitud con la mina, incluidos el crecimiento de la población y un aumento de delitos menores y prostitución.

La minería desplaza a los residentes locales de su tierra al tiempo que atrae a gente de otros lugares en busca de trabajo. El resultado es el crecimiento de áreas urbanas pobres. Cuando la economía regional no puede absorber a los recién llegados, el resultado es un aumento del desempleo local, los delitos menores, la prostitución y la drogadicción.

En 1993, más o menos en la época en que se abrió la mina, solamente había 117,509 personas en el distrito de Cajamarca²⁵. En comparación, según el censo de 2007, el distrito tenía una población de 188,363²⁶, lo que da como resultado un aumento de la población de más del 60% desde 1993. Este notable aumento de la población es resultado tanto del crecimiento natural de la población como de una gran afluencia de gente que venía a buscar trabajo en la mina.

El crecimiento de población de 70,854 personas durante este período es mucho mayor que la mano de obra de la mina. En 1993, el número de empleados y contratistas de MYSa era de 517. En 2001, MYSa empleaba a 1,570 personas directamente y 5,003 contratistas²⁷. Las tendencias de empleo en la mina han fluctuado con los años, pero incluso unos multiplicadores económicos generosos no pueden soportar el rápido aumento de población en Cajamarca. En 1997, solamente 70,939 de las 166,318 personas que respondieron cuando se les

preguntó en el distrito de Cajamarca declaró tener empleo²⁸. El crecimiento en la población que se ha dado con la mina ha conllevado a problemas significativos en la ciudad, y a pesar que no es una consecuencia intencional de las operaciones de minería como la de Yanacocha, el ejemplo se repite en todas partes del mundo.



*Vista de la expansión de la Mina de Yanacocha.
Crédito: Google Earth*

CONCLUSIÓN

La historia de la mina Yanacocha pone de manifiesto no solamente las consecuencias ambientales y sociales de las operaciones habituales de extracción de mineral, sino también el apetito voraz de crecimiento que las empresas mineras suelen poner por delante de cualquier otra cuestión. Una vez que una mina empieza a operar, las únicas fronteras que tiene su ampliación son las limitaciones de las concesiones de minería y la cantidad de oro en el suelo. Si hay oro presente, la empresa minera puede solicitar la extensión de una concesión, comprar nuevas concesiones adyacentes y tratar de pasar por encima de cualquier orden local que impida su ampliación, como fue el caso de Yanacocha.

Es importante desde el principio solicitar absoluta transparencia por parte de la empresa minera en lo que respecta a los planes y posibilidades de ampliación y gestión ambiental. Cuando se propone un proyecto de minería, las organizaciones de la comunidad deberían empezar también a documentar detalladamente las condiciones de base en el área cercana a la futura mina. Un registro fotográfico regular de la tierra, las lagunas y las vías de agua en distintos momentos y estaciones del año, así como también análisis químicos del agua, si los hay disponibles, son pasos excelentes para la creación de un registro concreto de condiciones ambientales antes, durante y después de las operaciones mineras. También

es importante tener información actualizada sobre si se conceden o solicitan nuevas concesiones o licencias. Para oponerse de forma exitosa a una mina, una comunidad debe estar alerta y actuar solidariamente para garantizar que se les esté tratando justamente y que se estén oyendo sus voces.

En el caso de Yanacocha, los deseos de la comunidad fueron oídos solamente cuando hubo una manifestación de 10,000 personas. Y, aún así, parece que las empresas no han dejado de considerar la idea de expandirse a zonas en las que no se quiere minería. Si no fuera por los esfuerzos continuos de organizadores comunitarios, ONG y los propios miembros de la comunidad, la región de Cajamarca se podría encontrar algún día desprovista de recursos de agua limpia así como también de vegetación, y transformándose rápidamente de un paisaje de montaña natural a una sucesión de filas de túmulos de rocas residuales.

La misión de AIDA es fortalecer la capacidad de las personas para garantizar su derecho individual y colectivo a un ambiente sano por medio del desarrollo, aplicación y cumplimiento efectivo de la legislación nacional e internacional. Con énfasis en proyectos mineros y represas de gran escala, una de nuestras líneas de trabajo consiste en defender el derecho al agua y en asegurar recursos de agua dulce adecuados para las comunidades y los ecosistemas en las Américas.

AIDA trabaja en conjunto con organizaciones de derecho ambiental, que incluyen los siguientes organizaciones participantes:

CEDARENA, Costa Rica; CEDHA, Argentina; CEMDA, México; Earthjustice, EEUU; Ecojustice, Canadá; ECOLEX, Ecuador; FIMA, Chile; Justicia para la Naturaleza, Costa Rica; SPDA, Perú

REFERENCIAS

¹ PBS Frontline, The Curse of Inca Gold timeline. Disponible en: <http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/peru404/timeline.html>

² Disponible en: <http://www.foe.org/camps/intl/institutions/yanacocha.html>

³ Informe de la visita de AIDA a Minera Yanacocha y la ciudad de Cajamarca, octubre, 1997. (AIDA, 1997)

⁴ Informe 10-K de la Newmont Mining Corporation para la Securities and Exchange Commission correspondiente al año fiscal finalizado el 31 de diciembre de 2001.

⁵ Informe anual de la Newmont Mining Corporation, 2008

⁶ Bergman, Lowell, y Perlez, Jane, "Tangled strands in fight over Peru goldmine" New York Times, 25 octubre, 2005.

⁷ Disponible en: http://www.nodirtygold.org/cajamarca_peru.cfm

⁸ Griffin, Greg, "Newmont won't expand Yanacocha" 11 de mayo, 2004. Disponible en:

<http://www.minesandcommunities.org/article.php?a=1383&highlight=Newmont,yanacocha>

⁹ Kozak, Robert, "Newmont's Yanacocha gives up on Peru's Quilish" Dow Jones Newswires, 11 de mayo, 2004. Disponible en: <http://www.minesandcommunities.org/article.php?a=1383&highlight=Newmont,yanacocha>

¹⁰ Disponible en: http://www.nodirtygold.org/cajamarca_peru.cfm

¹¹ "Peru: U.N. probes priest's claim of harassment by mining corp." Inter Press Service, 7 de febrero de 2007.

¹² Salazar, Carla, "Peru Mine closed by farmer protests" Associated Press, 26 de agosto, 2006. Disponible en: <http://www.minesandcommunities.org/article.php?a=2786&highlight=Newmont,yanacocha>

¹³ Newmont Mining Corporation, "Reseña de las Relaciones con la Comunidad, Informe de Resumen Global," enero de 2009. Disponible en: <http://www.yanacocha.com.pe/publicaciones/descar/pdf/ExecutiveSummarySpanishreviewed.pdf>

¹⁴ Cajamarquinos demandarán retiro de Yanacocha de cerro Quilish La República, Lunes, 14 de septiembre, 2009

¹⁵ PBS Frontline, The Curse of Inca Gold timeline <http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/peru404/timeline.html>

¹⁶ Dirty Metals: Mining, Communities and the Environment. Rep. Earthworks and Oxfam America, 2004.

¹⁷ Bergman, Lowell, and Perlez, Jane, "Tangled strands in fight over Peru goldmine" New York Times, 25 de octubre, 2005. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2005/10/25/international/americas/25GO LD.html>

¹⁸ Carrere, Ricardo. Mining: Social and Environmental Impacts. Rep. Montevideo: World Rainforest Movement, 2004.

¹⁹ AIDA, 1997.

²⁰ Langdon, Shanna, "Peru's Yanacocha Goldmine: IFC's Midas Touch?" Project Underground, septiembre de 2000. <http://www.ciel.org/ifi/ifccaseperu.html>

²¹ Miller, Scott, "International Cyanide Management Code Gold Mining Operation Verification Audit, Yanacocha Mine, Peru: Summary Report", marzo, 2008.

²² Center for Science in Public Participation, "CSP2 Fact Sheets Health & Environmental Effects of Trace Elements in Metal-Mining Wastes". Disponible en: www.csp2.org

²³ *Ibid.* Miller, Scott.

²⁴ Guide to Free and Prior Informed Consent. Rep. Victoria: Oxfam, 2010.

²⁵ Instituto de Estadística e Informática de Perú, "Censos Nacionales 1993", INEI. Disponible en: <http://www.inei.gob.pe/>

²⁶ Instituto de Estadística e Informática de Perú, "Censos Nacionales 2007", INEI. Disponible en: <http://www.inei.gob.pe/>

²⁷ BALANCE SOCIAL 1992-2001, De Minera Yanacocha S.R.L., Disponible en: <http://www.yanacocha.com.pe/publicaciones/descar/pdf/yana-esp.pdf>

²⁸ Instituto de Estadística e Informática de Perú, "Censos Nacionales 2007", INEI. Disponible en: <http://www.inei.gob.pe/>